



Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Inviolabilidad del hogar

Todos sabemos que tanto los hombres como las cosas ofrecen dos aspectos completamente diversos: el público y el privado. Los actos públicos de las personas pueden ser alabados, criticados y censurados siempre que las alabanzas, críticas o censuras no sean arbitrarias ni hijas de pasiones políticas y si producto de sanos razonamientos. Pero tanto el poderoso que mora en suntuoso palacio, como el labriego que se alberga en mísera cabaña, tienen una especie de santuario tan digno de respeto como el que mas y poseen tambien un derecho más justo y mas equitativo que el de todas las leyes positivas reunidas, a que dicho santuario no sea profanado por la maledicencia. Este sacrosanto refugio es el que conocemos con el nombre de hogar doméstico.

El ser humano que por sus inícuas pasiones, el que por sus escandalosos instintos se atreve a profanar el hogar doméstico de otro, valiéndose de la calumnia para denigrar al hombre cuyos escritos no

pudo ni supo combatir con razones justas y honestas, ejecuta la mayor de las villanías que es dable cometer a un corazón perverso

¿Como debe calificarse al malvado que penetra arteramente en la intimidad de la familia para descubrir sus secretos y echarlos después a la mundana bacanal con mordacidad siniestra y dándoles un caracter de maldad que ni por asomo tenían, para que los desocupados y criticadores hagan su habitual comidilla y lancen el espumarajo de su virulenta saliva sobre personas sin tacha? Decidme, lectores honrados, ¿no es inícuo esto? El canalla que a tanto se atreve ¿no roba el tesoro de paz y venturas que allí se albergaba? ¿no enturbia con el fango de sus insidias el dulce caudal de ternezas y tranquilos afectos que por el hogar corría alegrando las duras inclemencias de la vida? No creo que haya persona en cuyo pecho anide tan solo un buen sentimiento que se atreva a contestarme negativamente y si tal hiciere podríamos considerarle como copartícipe de tamaños delitos.

Respetemos todos, chicos y grandes, ricos, y pobres, la intimidad del hogar doméstico, acaso el único bien positivo

que encuentra el hombre sobre la tierra. Respetemos este sagrado santuario que si puede uno descubrir sus flaquezas y debilidades, los afanes de su alma y las ambiciones de su corazón, también se acude para verter el bálsamo de las mas hermosas virtudes

Respetemos el sacrosanto recinto bajo cuyo techo vamos a buscar reposo a nuestros cuerpos, paz a nuestro espíritu y un poco de miel que endulce la amargura de nuestra azarosa existencia.

Respetemos ese templo, a veces grande y majestuoso, otras pequeño y humilde, pero siempre sagrado, donde hay altares consagrados al amor, a la amistad y al más subilme cariño de padres e hijos.

Respetemos este asilo el mas sagrado de todos y el mas inviolable pues si tampoco en él se estuviese seguro de la maldad de algunos sería mas preferible vivir entre fieras que entre los hombres.

Ahora bien; en Menorca, en esta misma isla, ha habido seres que se han atrevido a descubrir la intimidad del hogar doméstico, a penetrar en este santuario, a escarnecer este sagrado recinto. a profanar este templo, a entrar en este asilo.

¿Que castigo merecen los que hacen blanco de sus arbitrarios ataques a la morada de un hombre, los que desatan sobre ella todo el afán de calumnia de que se hallan poseidos, toda la importuna maledicencia que les embarga, escudándose, eso sí, bajo ridículos seudónimos?

Creemos que los calumniadores están debidamente juzgados. Día llegará en que

serán descubiertos y ese día no tardará en llegar.

¡Dios lo quiera!

JUAN ESTELRICH

Ex-redactor de «Gaceta de Menorca».

(De *El Bien Público* de Mahón)

Patrón de la semana

S. Luis, rey de Francia, conf.



Entre los grandes Príncipes que han ocupado el Trono de los franceses, merece una memoria especial este santo. Educado bajo la dirección de su madre, Blanca, jamás desmintió los buenos principios que recibiera. Libró a muchos cristianos de la esclavitud de los infieles, convirtió a varios de éstos a la fé, edificó monasterios, fundó hospicios y socorrió con sus bienes a los pobres. El mismo sirvió a los enfermos las medicinas y les consoló en sus trabajos. Empezó una expedición a Tierra Santa, donde ya había convertido anteriormente a muchos partidarios del culto de Mahoma; pero habiendo enfermado en el camino le fué revelada la hora de su muerte. Recibió los Santos Sacramentos, y habiéndose echado en el suelo sobre ceniza, abrazando un santo crucifijo, entregó placidamente su alma al redentor a los cincuenta y cinco años de edad en 1270.

REMITIDO

Muy señor mío: Suplícole la inserción en justa defensa, del siguiente remitido, en el periódico de su acertada dirección, dándole por ello anticipadamente las más expresivas gracias su affmo., S. S;

FRANCISCO T. PASCUAL.

Ex redactor de «Gaceta de Menorca.» El insulto es demasiado grosero para hacer de él caso omiso. A raíz de ciertas hojas infames repartidas en Ciudadela y en esta ciudad, en las que de una manera vil y soez se trata de poner en evidencia y calumniar conprocacidad inaudita a una familia honradísima bajo todos conceptos y digna de respeto, y de paso se ataca de una manera descortés, atrevida y desvergozanda, a la que fué Redacción del semanario «Gaceta de Menorca», no quiero dar la callada por respuesta.

Ya que los fautores de la mencionada hoja esconden sus rostros, yo, sin temor de ningún género, empiezo mi escrito dando mis señas personales a los de la «camada» católico desidente, a fin de demostrales hasta la saciedad que si ellos saben retar con antifaz y amparados por la sombra del seudónimo, aún hay quien acepte el reto a pecho descubierto, pues el que se parapeta de este modo para insultar a sus anchas al prójimo, a más de cobarde, viene a demostrar lo miserable de su condición, pues el que tiene el alma bastante baja para insultar a cual-

quiera, debe tener al menos el corazón bastante sereno para mantener el insulto.

Débiles mujerzuelas serán estos inspiradores de la citada hoja, cuando ni siquiera han tenido la hombría de firmarse con sus propios nombres; pero ¡vive Dios! que estoy decidido a saberlo todo y sabré, vaya si sabré sacarles de quicio hacerles salir a la palestra, si es que no quieran confesar el *miedo* que tienen de responder con sus firmas de las expresiones acanalladas de la hoja que han hecho circular con el título de «Espada y Cruz» ¡Miserables bastardos! atrás; no mancheis la nobleza de la espada y la santidad de la cruz con el cieno que os embrutece y degrada. Os creía traidores y cobardes, mas nunca sacrílegos.

Nos estáis retando; pues bien yo acepto el reto y estoy dispuesto a discutir la cuestión en cualquier terreno que sea, pues no temo al canalla o canallas autores de semejante desvergüenza; a esos ladrones de la honra ajena, que se proponen con subaba inmunda salpicar la virtud y honradez a toda prueba de ciudadanos e instituciones.

Sea el que sea, amigo o enemigo, por la fuerza de la razón o de los puños, (pues no nos meten miedo las bravatas de estos católicos manga-anchas, con conciencia de gastador) le obligaré a confesar la honorabilidad y respeto que merece la distinguida familia de nuestros amigo; esas nobles señoras viuda e hija que, animadas de un celo sin igual no sólo en Ciudadela, si que también por todas partes por donde han pasado, han llevado el consuelo a los desgraciados y cual ángeles de caridad secando sus lá-

grimas han cubierto sus necesidades y evitado cayeran esas almas en la desesperación, conduciéndolas por el camino de la resignación cristiana; y ahora vienen esos hijos espúreos a poner de relieve en esta hoja degradante a una madre modelo y a una hija digna de respeto. Insultar a un hombre será una cobardía, más el que insulta a una mujer, ni ha tenido madre ni hermana; este es un sinvergüenza mal nacido que no tiene derecho a la vida.

Y al mismo tiempo les obligaré a declarar que una de las únicas publicaciones antiliberales de Menorca ha sido «Gaceta de Menorca» combatida por esos mismos *católicos*, quienes son del número de aquellos que encuentran cómodo y hasta natural dar la mano a Dios y al diablo, esto es: ser honrados, y unos grandísimos canallas a la vez.

Con que ya lo sabéis: Si tenéis dignidad, si no tembláis de miedo, en una palabra, si creéis que os queda aún algo de hombre, os invito a que declaréis vuestros nombres, que aquí está para todo lo que ustedes gusten el que se precia de persona decente y honrada, y que está dispuesto hasta a enseñaros los más rudimentarios principios de educación y cultura.

¡Cobardes! Si corre sangre por vuestras venas, responded que aquí os espera el que, escudado en la verdad os hará el morder polvo.

Francisco T. Pascual.

Ex-redactor de *Gaceta de Menorca.*

Mahón 18 Agosto 1913

(De «*La Voz de Menorca.*»)

AQUI ESTAMOS NOSOTROS

Hemos visto, no recibido, una infamatoria hoja titulada «Espada y Cruz», repartida con profusión en Menorca y principalmente en Ciudadela, cuyos autores, a juzgar por sus obras, demuestran tener muy poca vergüenza y menos dignidad, y en la cual hay un párrafo que textualmente dice así, subrayando algunas palabras para que el lector pose más la atención en ellas.

«Conste, pues, que aceptamos muy gustosos el RETO de Pusillus y que acudiremos al TERRENO por él elegido, deseando vaya acompañado de toda esa CAMADA de SOBERBIOS y REBELDES colaboradores de *Cruz y Espada* y de *La Trinchera*, sin descuidarse de los cofrades de la difunta *Gaceta de Menorca*, y allí lucharemos como los *Rifeños* y verá quienes serán los que se lleven el SONADO EXCAR-

MIENTO.»

Como se vé, la provocación y los dictados de CAMADA, SOBERBIOS y REBELDES se hacen extensivos a los *cofrades de la difunta Gaceta de Menorca*.

Ahora bien; aunque no merezáis el honor de la prescrita mención los que arteramente os encubris bajo ridículos seudónimos, demostrándonos así vuestra cobardía, debemos manifestaros:

En primer lugar, que nos importa un bledo que aceptéis el reto que decís os lanzó Pusillus, pues ignoramos completamente quien pueda ser este sujeto. No obstante, recogemos el guante que arrojáis por lo que atañe a *Gaceta de Menorca* desentendiéndonos por completo de lo que hagáis vosotros y los colaboradores de las otras dos publicaciones citadas.

En segundo, exigimos que a rostro descubierto nos demostréis por qué somos CAMADA (es decir, pandilla de ladrones), en qué hemos manifestado nuestra SOBERBIA, y como y cuando se ha visto nuestra REBELDÍA.

Y en tercer lugar, que si sois hombres en vez de viles mujerzuelas dedicadas a la calumnia, reveladnos vuestros verdaderos nom-

bres que AQUÍ ESTAMOS NOSOTROS con los nuestros al pié del presente escrito, dispuestos a demostraros que no se juega impunemente con las honras ajenas. Nunca nos hemos escondido y no faltan personas que desde antiguo saben quienes somos. Además, os advertimos que es inútil echéis mano de testaferros; pues sabremos depurar los hechos y las cosas.

Allá vosotros si queréis luchar como los *rifeños*, es decir, parapetándose tras las chumberas, cual vosotros lo hacéis tras vuestros antifaces, que por nuestra parte no queremos descender a semejante terreno y más aún teniendo el nuestro bien deslindado según puede verse en los diversos números de *Gaceta de Menorca*.

Cobardes y sacrílegos a la vez, si sois hombres, desenmascaraos y salid, que solos, del mismo modo con que inauguramos nuestra obra periodística, os aguardamos con verdadera impaciencia para dar justo castigo a vuestra villanía.

J. ESTELRICH.—F. T. PASCUAL.—

P. SINTES SEGUÍ.—S. CASASNOVAS.

(Ex-redactores y Ex-administrador de *Gaceta de Menorca*).

(De una hoja suelta que ha circulado por toda Menorca.)

Sigue la racha



Entre las muchas felicitaciones e innumerables protestas que la familia Cavaller, de Ciudadela, ha recibido con motivo de la hoja *algerina*, entresacamos las que van a continuación, que gustosos transcribimos para que los *fachendas* de la hoja se formen cabal idea de la manera como juzga el vil engendro «*el público imparcial y sensato de Menorca*».

Respondemos de la autenticidad de dichas cartas todas las cuales están a disposición del que quiera comprobarlas.

Barcelona: «La envidia el odio y sed de venganza han guiado la pluma estrafalaria de los autores de la hoja. Al acogerse esos difamadores a las virtudes religiosas y sociales que tanto honran a Vds. pretendiendo presentarlas como fruto de la hipocresía, inconscientemente publican la dignidad y honradez de Vds.

Me apresuro, pues, a darles mi más cumplida enhorabuena, por

la victoria que han alcanzado sin buscarla y sin salir de su casa...O.»

Barcelona.....«El fet de acudir a les virtuts religioses y socials manifesta ben clarament que vos-tés no tenen vicis ahont els rife-nyos menorquins s'hagin pogut agafar y això honra sobremanera a vostés.

Reconec que la *fulla* els hi ha prestat un gran servici a mes de traurer a llum pública el titol de noblesa que poden ostentar ben tranquils y que tal volta per mal entesa humiltat vostés se callavan.

Els hi repetesc la enhorabona...C.»

Mahón.....«No hagáis caso de la hoja clandestina: 1.º Porque se atreven con mascarilla-2.º-porque dice y de la manera que lo dice revela impotencia-3.º-porque se ceba contra una respectable viuda, verdadero modelo de madres cristianas, lo que acusa ausencia de sentimientos nobles y de rudimentarios conocimientos de cultura.-4.º-porque la falta de educación y finura es tal que ni respeta

a una virtuosa señorita.—5.^a—porque la bilis espumosa que campea en la hoja de referencia es en tanta cantidad, que pone en evidencia la ruindad de sus autores, sin convencer a nadie. El hecho en cuestión es duramente censurado por todos en general... M.»

Mahón: A la familia Cavaller de Ciudadela envió desde estas líneas mi cordial enhora buena por haber sido el blanco de la baba venenosa de cobardes calumniadores que se parapetan tras el anónimo. Así como hay alabanzas que deshonoran por su procedencia también hay vituperios que dignifican... P.»

Ciudadela... «saludan atentamente a la muy respetable familia Cavaller y tienen la satisfacción de hacer constar su protesta contra los insultos e injurias dirigidas contra tan honrada familia. Semejante proceder está condenado por la Religión y buena educación. O»

Mercadal... «No puedo pasar sin unir mi protesta a las muchas que habréis recibido. Pensad mis queridos amigos que *se mala criansa sempre queda aferrada a n'el qui le fá*. Personas capaces de escribir tales porquerías solo asco y desprecio inspiran»... M.

Mahón... «Después de comentar la *Algerina* hoja, tan asquerosa como depravada no podemos menos de felicitarte. Conociendo lo que vales y sabedores de los trabajos que en pro de Ciudadela has hecho protestamos a sí mismo de la antedicha hoja y de sus sectarios y desconocidos autores—Haz extensivo a tu buena familia nuestro disgusto y nuestra simpatía... P. y L.»

Mahón... «para protestar ante Vd de la manera más enérgica que me es dable, contra cierta hoja, en la cual parece que se pretende molestar su amor propio y dignidad así como la de seres muy respetables y de Vd muy queridos.

Actos como los de marras en vez de rebajar enaltecen a la persona que pretenden zaherir y por ello es que el nombre de Vds. ha quedado mucho más elevado y radiante de lo que había estado.

El que con letras de molde se atreve a insultar y esconde su firma no será por temor a que se le lave la cara con agua de rosas... P.»

Mahón... «Cuando se carece de argumentación sólida para refutar o combatir una idea, suele ser la calumnia la que da el medio de desahogo a esos corazones malva

dos y en ella se abrazan para lanzar su bilis asquerosa en demostración de su impotencia.... más, ante los que aun nos quedan sentimientos y convicciones, únicamente logran esos canallas hacerse doblemente repulsivos.... S.»

Alayor... «protestamos de los ataques que dirigen los enemigos contra vuestra familia tan digna y honrada... A»

Barcelona... «No tengo tiempo de decir una palabra sobre la hoja aunque ya sabes como siento ¡Y después dirán que no valéis nada! J...»

Para la Colección

Nos enteramos de que algunas personas que se precian de cultas y sensatas han puesto, como vulgarmente se dice, el grito en el cielo por haber el señor Pascual publicado su remitido en el periódico republicano «La Voz de Menorca».

Deseosos de que la gentecilla.... escrupulosa, no prosiga salpicando con sus murmuraciones miedosas la honorabilidad del valiente ex-redactor de la patriótica revista «Gaceta de Menorca» nos place ha-

cer constar que el referido señor publicó su remitido en «La Voz de Menorca» cuando esos mismos que hoy le critican y censuran le hubieron cerrado sus puertas con una expresiva sonrisita que tan bien le cuidara en sus caras acarameladas.

Aplaudimos al señor Pascual por su entereza y valentía y sepande una vez y para siempre los menorquines todos que la imparcialidad y la justicia hace algún tiempo han desaparecido de algunas redacciones de periódicos, que ni el nombre de tales merecen.

De haber hablado antes con el señor Pascual, le hubiéramos evitado un desengaño pues de sobras conocemos a viejos y noveles periodistas que ofrecen las columnas de sus periódicos para atacar y ridiculizar a personas e ideas, pero que después hipócritamente se niegan a insertar la defensa de los mismos, con la escusa miserable de no enveñar se cuestió.

CRONICA

Muy sinceramente agradecemos las palabras de aliento que continuamente recibimos de nuestros hermanos menorquines. Trátase de organización y de vida activa. A eso vamos, buenos amigos nuestros. Un poco de calma y todo se andará.